

—Imposible que yo pueda cantar el solo, pues con seguridad voy a desafinar.

—Nada, Sinisterra, me dijo, cántelo sin miedo, que si yo veo que va a fallar, le cubro con el órgano la voz para que nadie note. Afortunadamente pude repetir el solo, sin desafinar en las notas altas, sobre todo en la más alta, que tenía un calderón en el cual debía sostener la nota lo más posible, y pude. El maestro de capilla me felicitó.

Todavía faltaba un *Qui in diebus suis* compuesto por el mismo Monestel, el cual tenía yo que cantarlo al final de la ceremonia, con Manuel Monge. En la mitad del versículo me dijo Monge: Ya no puedo más, sigue tú solo, y tuve que terminar el canto yo solo, sin que ninguno de los otros coristas pudiera ayudarme, pues ese himno lo habíamos ensayado Monge y yo únicamente.

En carta que me escribió Manuel Monge más tarde me recordaba ese incidente que yo había olvidado y terminaba diciéndome: «Algo me sucedió en la garganta, comenzó el cambio de mi voz y ya no canto más». (1)

Igual cosa me sucedió a mí poco después, porque cuando fui al Seminario de Popayán ya mi voz no servía para nada.

En el canto tenía yo un rival que no figuraba entre los coristas. Era Juvenal Arias, quien después fue lazarista y estuvo en esta ciudad y al regresar a Costa Rica murió en Buenaventura de fiebre amarilla.

No tenía buena voz, pero como su tío don Pedro Arias era maestro de capilla de la Iglesia de La Mer-

(1) Don Manuel Monge, muerto ya, trabajó largos años en la Secretaría de Educación Pública. Fue Ministro durante la Presidencia de don Federico Tinoco.

ced, había recibido le

Además el rector lo c

En la última distri
en el Seminario se ib
de canto. El rector qu
Arias, pero el cuerpo
nian los presbiteros E
unánimemente dijo qu
lo adjudicaron.

La distribución de pr

Las distribuciones
concurridísimas, pues
los cantos que siemp

En un año se en
canto complicadísimo
Lauriers». Tenía coros
de bajo, de barítono,
der ejecutarlo hubo q
don Pedro Arias y un
francés de apellido H
el Seminario y poseía
suave.

Recuerdo que el c

Gais

Chante

Chnto

De la

Laisse

Heure

Batre

Dans